



EDITORIAL 2020

La presencia del Coronavirus que hemos vivenciado el presente año, con sus implicancias en las personas, la población, en los países, ha permeado no solo en la salud física y mental de las personas, sino también el ámbito social y económico, afectando integralmente a las personas y a las sociedades, lo que no ha dejado indiferente a nadie.

Situaciones como las vividas durante el presente año, pone de relieve numerosas interrogantes, constatando que muchos países, incluso los más desarrollados, no estaban preparados para asumir la cantidad de personas contagiadas, las complicaciones derivadas de la patología y por, sobre todo, cómo disminuir la cantidad de contagios en un breve plazo. (1)

La presencia de la pandemia, sin duda ha relevado el trabajo de los profesionales y del personal de la salud. Si bien es cierto, siempre se ha reconocido el trabajo del sector salud, especialmente en momentos de catástrofes, esta pandemia ha evidenciado más de cerca su trabajo, y las implicancias de ello, colocándolos en los medios de comunicación y en las redes sociales, siendo reconocidos, mundialmente, con distintas manifestaciones.

El desafío para el sector salud, sus profesionales y personal ha sido arduo, el tener que disponer de nuevos espacios, reconvirtiendo algunas unidades clínicas en unidades de pacientes críticos, adquirir equipamiento e insumos, capacitar a los profesionales y al personal técnico para implementar y dar atención en los servicios de atención terciaria, lo que no ha sido fácil, sin mencionar el stress que implica estar haciendo frente a un agente etiológico desconocido, en sus variadas formas de manifestación y vías de contagio, y por ende, como tratar a los pacientes. Conforme se adquiere experiencia, se van generando formas de tratamiento, protocolos a seguir, se va avanzando en el conocimiento de cómo actúa el virus y como disponer medidas en los distintos niveles de atención de salud. (2,3)

Esta crisis sanitaria, pone de relieve la importancia en la formación de los profesionales de la salud, no solo mirando los problemas de salud actuales sino, también avizorando futuras situaciones, en las que se ponen en juego diversas competencias; como la capacidad de adaptación a situaciones emergentes, estresantes, el manejo de tecnología de la información, capacidad de reacción y de avizorar riesgos y anteponerse a ellos, trabajo colaborativo, interprofesional en el cuidado y atención a usuarios con un compromiso ético y social, entre otros, lo que desafía a las instituciones formadoras y a los centros sanitarios.

El ámbito educacional en sus distintos niveles, también ha sufrido el embate de la pandemia, pasando de una docencia presencial, a una docencia remota de emergencia, para lo cual no estaban preparados los estudiantes, docentes, ni las instituciones, no obstante, se ha salido adelante, con buena voluntad y compromiso.

Esta modalidad ha dejado en evidencia las brechas socio económicas de las familias en el mundo. Para acceder a las instancias educativas formales, no solo se requiere equipamiento, sino también disponer de una red de conectividad, espacios físicos para poder estudiar y realizar actividades

académicas, acceso a información, textos, artículos, materiales educativos, lo que ha generado variadas dificultades al mundo educativo. (4) (5)

La experiencia vivida nos deja varias interrogantes y desafíos ¿Los estudiantes lograron aprendizajes? ¿El aprendizaje logrado es profundo? ¿Incremento el trabajo autónomo? ¿Se modificaron algunas estrategias metodológicas y sistemas de evaluación?, esto ¿ayudo al logro de los aprendizajes? La variable emocional sabemos que influye en los aprendizajes ¿Cómo y en grado repercuten estas variables en el proceso de aprendizaje en tiempos del Covid?

Algunos desafíos; seguir incursionando en la utilización de las tecnologías en la docencia, diversificar metodologías, sistemas de evaluación, que contribuyan al aprendizaje de los educandos, buscar alternativas para que todos los estudiantes tengan las mismas oportunidades de aprendizaje, ocuparse de la salud mental de los estudiantes y docentes, flexibilizar currículos, planes de estudios, programas, remirar, repensar y reestructurar el sistema educativo.

Referencias

- 1.- Dussault G. From subordination to complementarity?. *Rev. Latino-Am. Enfermagem.* 2020;28:e3280 [Access 20 agosto2020]; Available in: scielo.br/pdf/rlae/v28/es_0104-1169-rlae-28-e3355.pdf . DOI: <http://dx.doi.org/10.1590/1518-8345.0000-3>
- 2.- Epidemiology Working Group for NCIP Epidemic Response, Chinese Center for Disease Control and Prevention. *Zhonghua Liu Xing Bing Xue Za Zhi.* 2020;41(2):145-151. doi:10.3760/cma.j.issn.0254-6450.2020.02.003
- 3.- Paules CI, Marston HD, Fauci AS. Infecciones por coronavirus: algo más que el resfriado común. *JAMA.* 2020; 323 (8): 707–708. doi: 10.1001 / jama.2020.0757.
- 4.- ORDORIKA, Imanol. Pandemia y educación superior. *Rev. educ. sup* [online]. 2020, vol.49, n.194 [citado 2020-08-18], pp.1-8. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-27602020000200001&lng=es&nrm=iso. Epub 27-Nov-2020. ISSN 0185-2760. <https://doi.org/10.36857/resu.2020.194.1120>.
- 5.- Cano, S.; Collazos, C. A.; flórez-Aristizabal, L.; Moreira, f.; Ramírez, M. (2020). Experiencia del aprendizaje de la Educación Superior ante los cambios a nivel mundial a causa del CoVId-19. *Campus Virtuales*, 9(2), 51-59. (www.revistacampusvirtuales.es)